

WWF y la soja transgénica de América del Sur -Cerca de obtener bonos de carbono-

Por Javiera Rulli*

* Javiera Rulli, In der Au 13b, 8547 Gachnang, Switzerland.
Tel:+41 44 939 16 91/ (0)774423668 skypeid: javierarulli

31, octubre, 2009.- A medida que la Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU 2009 (COP 15) se acerca, en la cual se debería firmar un nuevo acuerdo para el período después de 2012, está cada vez más claro cómo los agronegocios intentan obtener beneficios del enorme mercado de bonos de carbono .

Bajo el término “Agricultura Conservacionista”, Monsanto y otros aliados de la biotecnología han penetrado en la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) con el fin de obtener bonos de carbono para los agronegocios. Una etiqueta voluntaria para la soja RoundupReady “responsable”, patrocinada por la WorldWildLifeFund (WWF), y una recién aprobada metodología de los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL), son pasos importantes de las corporaciones para acceder a este negocio de tres mil millones de dólares.

Las propuestas de incluir la agricultura en la compensación de carbono se centran en los cambios en las prácticas de cultivo y la reducción de emisiones de metano y óxido nitroso. Todas estas prácticas se incluyen en el concepto de “agricultura conservacionista”, que se basa en tres principios: mínima perturbación del suelo, cobertura permanente del suelo y rotación de cultivos (1).

Sin embargo, con el explícito consentimiento de la FAO y la CMNUCC, bajo el concepto de Agricultura Conservacionista se están incluyendo métodos agrícolas extremadamente diferentes. Con esta etiqueta, una gama de sistemas que van desde la agricultura ecológica hasta la agricultura industrial de siembra directa de los organismos modificados genéticamente (OMG) pueden ser etiquetados como sostenibles y así recibir bonos de carbono.

“En la práctica, los Bonos de Carbono para Siembra Directa podría significar una masiva ayuda económica para los monocultivos de la soja genéticamente modificada (GM) en América del Sur y del Norte y una promoción de este modelo de agronegocios en otras regiones del hemisferio sur.

El monocultivo de soja GM es un modelo de producción que no es sostenible en modo alguno. En América del Sur, la producción de soja es una de las principales causas de deforestación y cambios de uso del suelo, destrucción de la biodiversidad y de violaciones de los derechos humanos”

La siembra directa es una técnica agrícola que no requiere arar o remover la tierra. Durante la siembra, las semillas son literalmente taladradas dentro de la tierra. En general, la siembra directa se considera una práctica de conservación que aumenta los niveles de materia orgánica del suelo y reduce la erosión del suelo, pero en los monocultivos industriales de soja RR-RoundupReady esta técnica se utiliza en conjunción con prácticas ambientales muy nocivas.

En la práctica, los Bonos de Carbono para Siembra Directa podría significar una masiva ayuda económica para los monocultivos de la soja genéticamente modificada (GM) en América del Sur y del Norte y una promoción de este modelo de agronegocios en otras regiones del hemisferio sur.



El monocultivo de soja GM es un modelo de producción que no es sostenible en modo alguno. En América del Sur, la producción de soja es una de las principales causas de deforestación y cambios de uso del suelo, destrucción de la biodiversidad y de violaciones de los derechos humanos (2). Además, estos monocultivos mantienen la industria de carnes, que es también una principal causa del cambio climático. Etiquetar estos modelos de producción agrícola como “sostenibles” sólo porque implican menos trabajo de cultivo (siembra directa) significa caer en la trampa del reduccionismo absurdo y la ceguera.

El informe “Agricultura y Cambio Climático: Problemas Reales, Falsas Soluciones”, presentado en junio de 2009 pone de manifiesto las principales propuestas relacionadas con la agricultura en las negociaciones para un acuerdo sobre el clima post-2012. Proporciona un panorama informativo sobre cómo las actuales prácticas y propuestas agrarias para los acuerdos post Kyoto realmente impactan sobre el cambio climático (3). Sin embargo, en este artículo nos centraremos específicamente en algunos casos relacionados con los monocultivos de soja.

Soja GM: Control químico de malezas y siembra directa

En América del Sur 41 millones de hectáreas se están cultivando con soja. En una proporción cada vez mayor de estos cultivos se utilizan semillas modificadas genéticamente RoundupReady, patentadas por Monsanto. Argentina, Brasil y Paraguay se encuentran en la actualidad entre los siete primeros países con cultivos transgénicos en el mundo (4).

“La expansión de los cultivos de soja RR está causando una contaminación masiva debido al uso intensivo de pesticidas. Esto conduce no sólo a la pérdida de biodiversidad, sino que en países como Argentina y Paraguay también las personas están expuestas a vivir en un entorno similar al de una “guerra química”. Estudios realizados en Argentina y Paraguay muestran mayores tasas de malformaciones en las zonas de producción de soja”

Hoy en día, la técnica de siembra directa es el sistema principal para producir soja RR. Esta técnica, combinada con el carácter transgénico de la tolerancia a los herbicidas ha hecho posible ampliar e intensificar la producción mediante la reducción de costes y su extensión a suelos en los que no era posible producir anteriormente. Para los agronegocios, la combinación de la soja RR y siembra directa es un éxito comercial. Cuando se fumiga con glifosato un monocultivo de soja, todas las plantas mueren excepto la soja transgénica, lo que simplifica considerablemente el trabajo de control de malezas. El desmalezamiento mecánico (con el uso de arado) es sustituido por el desmalezamiento químico. La siembra directa hace indispensable el uso de herbicidas para el deshierbe; en este sentido, por ello el nombre más adecuado sería “Siembra Directa Química. La combinación de los monocultivos de soja RR y Siembra Directa ha dado lugar a un aumento exponencial del uso de plaguicidas en general y de millones de dólares de beneficios para empresas de semillas y agroquímicos. La escala de producción ha aumentado a monocultivos de miles de hectáreas, con un requisito mínimo de trabajo de sólo 2 personas por 1.000 hectáreas, basando toda la gestión de la fumigación de plaguicidas en máquinas y aviones.

La expansión de los cultivos de soja RR está causando una contaminación masiva debido al uso intensivo de pesticidas. Esto conduce no sólo a la pérdida de biodiversidad, sino que en países como Argentina y Paraguay también las personas están expuestas a vivir en un entorno similar al de una “guerra química”. Estudios realizados en Argentina y Paraguay muestran mayores tasas de malformaciones en las zonas de producción de soja (5).



-CONTINUA EN PRÓXIMA EDICIÓN-